

El Periódico de Catalunya 21/02/18

Frente al destino de Europa

CRÍTICA Una narración sobre un xenófobo enamorado de una inmigrante

RICARDO BAIXERAS

Mírame de Antonio Ungar (Bogotá, 1974) cuenta varias tensiones narrativas que coinciden para convertirse en obsesiones trágicas con leves tintes cómicos, marca de la casa. No es solo una narración policiaca que habría hecho las delicias de Ricardo Piglia, ni es solo el relato de la vida de un xenófobo francés enamorado de una inmigrante paraguaya atrapada en una durísima red familiar. Ni es solo la vida de un extranjero que pre-

tende curar y ser curado por «el silencio y el dolor y la quietud absoluta» viendo la vida de los otros

Es también cómo un *voyeur* escribe un diario a Eva, la hermana muerta, para dar cuenta de todos los acontecimientos de su vida: «Un diario en el que anotes cada cosa que te pase. Un diario, eso te ayudará. No dejes nada afuera, dijiste. No escondas, nadie más que tú lo leerá. Eva, mi adorada Eva, hermana dulce, destinataria única de estas palabras, muerta demasiado pronto. Lo dijiste el primer

día del primer año de la secundaria, tú luminosa y triste, yo a tus pies».

EL FINAL DE LOS TIEMPOS // *Y last but not least* es la épica perdida de un personaje que quiere cambiar la historia del destino de Europa: «Todo cobra sentido en la calle arrasada por el vendaval... La guerra, nuestra guerra tantas veces prometida, ha empezado por fin». La ficción como la mejor manera de contar lo que sucedió pero nadie vio: la historia de Europa como «el final de los tiempos: el tren y

su larga sombra recorriendo los fértiles campos». Una narración inventada como una nueva manera de tensionar la historia oficial. La novela como un complot paranoico o como el juego constante y oculto de las distintas conspiraciones que delatan la versión oficial de los hechos.

Narrado desde la primera persona de este xenófobo obsesionado por la vida de los otros, lo que se pretende es trazar un plan para «empezar la guerra tantas veces prometida» e iniciar un cambio en la vida política del Viejo Continente convertido en destino colectivo: «Queda poco tiempo para que todo desaparezca. Porque desaparecerá, todo, sin remedio, Eva mía: Irina y yo y la tienda y los otros cuerpos de la tienda y los cuerpos de la calle. La ciudad entera. Todo lo que conocemos, arrastrado por la gran corriente de los tiempos nuevos».

¿Qué ocurriría si un guionista con tintes delirantes concibiera un texto breve pero intensísimo sobre un paranoico que vive en Francia como un extranjero que teme lo que no conoce y que, por si fuera poco, espía lo que no puede ver y quiere cambiar el rumbo de la historia de una Europa en ruinas y rota por el peso y el paso de la inmigración para incendiarlo todo con la pretensión recurrente de empezar de nuevo? La respuesta está en *Mírame*, demostración de que Ungar es un escritor indómito, que ha deletreado con una brevedad exquisita uno de los sucesos más acuciantes del horror nuestro de cada día. ≡

► **'MÍRAME'**
Antonio Ungar
Anagrama
192 págs. 16,90 €

